

PUEBLOS DE CATALUÑA.

Cuanto os anuncié en mi alocucion del 16 de marzo de este año al encargarme del mando de este ejército lo vais viendo realizar. Segura, Aliaga, Castellote, Alcalá de la Selva, Peñaroya, Ares, Cantavieja, Alpuente, Begis, San Mateo, Uldecona, Mora, Flix, La Cenia, Morella, y cuantos puntos fortificados tenia la faccion en Aragon y Valencia han caido en poder del ejército que conduce el invicto Duque de la Victoria. En este propio Principado vosotros mismos habeis palpado la suerte que ha cabido á la faccion que agotando todos sus recursos os aseguraba un completo triunfo apoderándose del convoy que yo conducia á Solsona. Miles de vuestros hijos han sido víctimas de la ambicion de unos cuantos mandarines que, aunque bien convencidos de que la causa que dicen defienden está perdida para siempre, quieren alargar la guerra y la desolacion para enriquecerse y fugarse con sus rapiñas completando vuestra ruina y miseria. Ya es tiempo de que veleis por vuestros intereses y por vuestra propia conservacion uniendos de buena fé á los defensores de la mejor de las Reinas para limpiar cuanto antes el pais de tanto ladron, tanto asesino que causan la ruina de él y particularmente de los que habitan en pueblos abiertos ó casas de campo: prestando vuestra leal y eficaz cooperacion esto se conseguirá muy pronto, pues el hombre honrado que por la fuerza, compromisos ó seduccion se encuentra con las armas en las filas rebeldes, por vuestros consejos volverá á su casa seguro del indulto que yo le ofrezco á nombre de S. M. y de que nadie le incomodará en lo mas mínimo, pudiendo dedicarse á buscar su subsistencia del modo que le parezca, entregando sus armas y prestando juramento de fidelidad á la Reina y á la Constitucion.

El infame Cabrera, famoso por sus horrendos crímenes, viene huyendo con todos los asesinos y ladrones de España, sus dignos compañeros, que por sus crímenes de todas especies conocen no son merecedores del perdon ni de vivir en una sociedad organizada. Habiendo perdido cuanto tenian en Aragon y Valencia no les ha quedado otra salvacion por el momento que las montañas de Cataluña y esta nueva plaga colmará la medida de vuestros padecimientos si en union con el ejército no contribuís á su exterminio. Van á robaros cuanto os queda, á asesinaros, á violar vuestras mugeres é hijas, y cometer toda especie de crímenes mientras tanto llega el ilustre Duque de la Victoria con su numeroso ejército, y unido al de mi mando los hacemos desaparecer de este suelo; pero entonces todos sus magnates, gefes y oficiales los vereis buscar un asilo en Francia donde tienen asegurada su subsistencia con lo mucho que os han robado, al mismo tiempo que á los que llaman sus soldados los tienen mal pagados y vestidos.

Nuestra angelical Reina DOÑA ISABEL II y su augusta Madre la Reina Gobernadora van á estar entre nosotros dentro de muy pocos dias y esto os presenta la ocasion mas hermosa de acogerlos á su magnánimo y generoso corazon reconociendo vuestros yerros y ofreciéndole sinceramente vuestra lealtad; en esto solo encontrareis vuestra salvacion, empezando desde entonces vuestra dicha y prosperidad, remediándose en poco tiempo los males que ha causado la guerra mas bárbara é injusta, promovida por hombres perversos que sin patria ni virtudes os han sacrificado. Muchos de vosotros me conoceis pues aquí hice la guerra por dos años al principio de ella, y en estos tres meses habeis tenido tambien una prueba de mi verdad, de la justicia de mis actos y de la constante proteccion al habitante pacífico; uno solo no tiene que quejarse de mí, ni tampoco del ejército tan valiente como disciplinado y constante defensor de la propiedad y seguridad de todos los que no hacen la guerra con las armas en la mano: seguid mis consejos dictados por vuestro propio interes, único que me mueve á dároslo por última vez. La paz bajo el benéfico gobierno de la Reina y la Constitucion que nos rige es lo único que os conviene; trabajad todos por conseguirla y pronto la tendreis sin mas efusion de sangre que la de los malvados de que la sociedad debe purgarse para que sea sólida y verdadera.

Vuestro Capitan general y General en gefe de este ejército.

HABITANTS DE CATALUNYA.

Tot quant vos vaig anunciar en ma alocució del dia 16 de mars prop passat al temps de encarregar-me del mando de aquest exercit, ho aneu veyent comprovat. Segura, Aliaga, Castellote, Alcalá de la Selva, Peñaroya, Ares, Cantavieja, Alpuente, Begis, San Mateo, Uldecona, Mora, Flix, La Cenia, Morella, y tots los paratges fortificats que poseia la facció en Aragó y Valencia han caigut en poder del exercit que conduheix lo invicte Duc de la Victoria. En aquest Principat de Catalunya vosaltres mateixos habeu vist la sort que ha tocat á la facció que apurant tots sos recursos os asseguraba una victoria completa pensant apoderarse del convoy que jo acompanyaba á Solsona. Infinitos de vostres fills han estat víctimas de la ambició de uns cuants mandarins que, encara que convensuts de que la causa que diuhen defensar está del tot perduda, volen allargar la guerra y la devastació per enriqueirse y fugir ab sas rapinyas completant vostra desolació y miseria. Es temps ja de que mireu per vostres interessos y per la vostra propia conservació, unintvos de bona fé ab los defensors de la millor de las Reinas pera limpiar quant antes lo pais de tants lladres y tan asesinos que causan sa ruina, y en particular la dels habitants de pobles oberts ó casas de camp: ab vostre lleal y eficaz auxili aixó se conseguirá molt prompte, putx Phome honrat que per forsa, per compromis, ó per seduccion se troba ab las armas en las filas rebeldes mogut de vostres consells tornarà á casa sua, segur del indult que li oferesch en nom de Sa Magestat, y de que ningú li causarà la menor molestia, podent dedicarse á buscar sa subsistencia del modo que li apareguia, entregant las suas armas, y prestant jurament de fidelitat á la Reina y á la Constitució.

Lo infame Cabrera, famós per los horrendos crims, ve fugitiu ab tots los asesinos y lladres de Espanya, sos dignes companys, que per sos delictes de totas clases coneixen no ser mereixedors de perdó ni de viurer en una societat arreglada. Habent perdut tot quant tenian en Aragó y Valencia nols ha quedat altre salvació per un moment que las montanyas de Catalunya, y aquesta nova plaga umplirá la mesura de vostres sufriments, si junt ab lo exercit no procureu son extermini. Van á robarvos tot quant vos queda, á asesinarvos, á violar vostras esposas y fillas y cometer tot género de excessos, mentres está per arribar lo illustre Duc de la Victoria ab son numerós exercit, y unit al que está baix mas ordres los fem desapareixer de est pais: llavors tots sos magnates, gefes y oficials los veureu buscar refugi á Fransa ahont tenen asegurada la sua subsistencia ab lo molt que os han robat, mentres que als que ells diuhen sos soldats los tenen mal pagats y vestits.

Nostra angelical Reina D.^a Isabel II y sa augusta mare la Reina Gobernadora estarán dins molts pochos dias entre nosaltres, y aixó vos ofereix la ocasió mes propia per acullirvos á son magnanim y generós cor, regoneixent vostres faltas y prometentli vostra fidelitat; sols en aixó trobareu la salvació comensant desde ara vostra ditxa y prosperitat, remediante dins poch temps los mals que ha causat la guerra mes bárbara é injusta promoguda per homes perversos que sens patria ni virtuts os han sacrificat. Molts de vosaltres me coneixeu, putx aquí vaig fer la guerra per dos anys en son principi, y en aquestos tres mesos vos he donat probas de ma veracitat, de la justicia de mon comportament, y de la constant protecció al habitant pacífich: ni un solament té que queixarse de mí, ni tampoch del exercit tant valent com disciplinat, y ferm defensor de la propietat y seguretat de tots los que no fan la guerra ab las armas á la ma: seguiu mos consells dictats per vostre propi interes, únich quem mou á donárvoslos per última vegada. La pau baix lo benéfich govern de la Reina y la Constitució quens regeix es lo únich que os convé; treballeu tots per conseguirla y prest la tindreu sens mes efusió de sang que la dels malvats de que la societat deu purgarse á fi de que sia sólida y verdadera.

Vostre Capitá General, y General en Gefe de aquest exercit.

Barcelona 5 de Junio de 1840.

Antonio Van-Halen.